

Constâncio, João y Mayer Branco, Maria João (eds.), *Nietzsche on Instintic and Language*. Berlín: Walter de Gruyter, 2011, 295 páginas. ISBN 978-3-11-024656-8.  
Constâncio, João y Mayer Branco, Maria João (eds.), *As the Spider Spins*. Berlín: Walter de Gruyter, 2012, 313 páginas. ISBN 978-3-11-028112-5.

La reflexión nietzscheana sobre el lenguaje es uno de los aspectos claves de su filosofía, inseparable de su crítica a la tradición metafísica y el retorno a lo fisiológico. Nietzsche examina cómo el mundo real tal y como lo entendemos no es más que una extensión del fenómeno lingüístico, efecto de los excesos del lenguaje y la gramática metafísica. Comprender el mundo ha llegado a convertirse en un problema para el hombre, ya que el lenguaje es limitado para significar tan extensa realidad. En este sentido, Nietzsche afirma que *el lenguaje está enfermo*, puesto que conduce al hombre a una reclusión y aislamiento de todo sentimiento, instinto o naturaleza. Siendo consciente de esto, Nietzsche presentó su filosofía como una descripción interesada de la realidad, resultado de una actitud particular. Esto es, ante la apremiante necesidad de superar esta enfermedad Nietzsche ofrece una nueva perspectiva desde la que superar la tradicional noción de lenguaje y desarrollar una reapropiación de todo lo que éste conlleva. Desde este contexto, João Constâncio y Maria João Mayer Branco, director y miembro respectivamente del grupo de investigación *Nietzsche International Lab* (NIL) del Instituto para la filosofía del lenguaje, editan estos dos ejemplares con el propósito de aportar una reflexión contemporánea del lenguaje en la obra y pensamiento de Nietzsche. Desde una «mirada refrescante», tal y como los editores afirman, reúnen en ambos volúmenes una colección de ensayos fruto del intercambio académico y filosófico de los centros de investigación nietzscheana más importantes en Europa. Ambos libros, complementarios uno del otro, actualizan los diferentes intentos nietzscheanos para superar esta enfermedad desde nuevos enfoques que abarcan temas como la consciencia, la expresión de sí mismo, la metáfora, el instinto, la afectividad, los impulsos, la moralidad, el cuerpo, la verdad y el conocimiento.

1. El primer volumen a reseñar, *Nietzsche on Instintic and Language*, recoge las ponencias presentadas en el congreso internacional celebrado en la Universidad Nova de Lisboa en 2009 con dicho nombre. Los autores proponen disolver la tradicional distinción entre instinto y lenguaje, presentando diversas e interesantes interpretaciones sobre la noción nietzscheana de lenguaje, en cuanto que actividad instintiva y afectiva del cuerpo humano. Desde la idea de continuidad, Nietzsche estableció que la racionalidad consciente se desarrolla a partir de los instintos, como procesos del pensamiento inconsciente. Esto es, el lenguaje es solo una parte del lenguaje de los instintos, y nuestra racionalidad consciente sólo una derivación de nuestro cuerpo como un todo. Por ello, Nietzsche elaboró su crítica a la metafísica, apelando a la creación de nuevos valores desde dicha actividad instintiva, ya que la filosofía esta determinada por la vida y sus impulsos y este será el núcleo desde el que se elaboran los estudios recogidos en este ejemplar.

El contenido del libro se estructura en cuatro capítulos o temas: el primero retrocede a sus primeros escritos para perfilar sus visiones maduras sobre instinto y lenguaje, presentando el pensamiento nietzscheano como ininterrumpido. Los autores ponen de relieve cómo la conexión lenguaje-cuerpo no supone ruptura con su pensamiento inicial, sino una transformación y desarrollo de sus reflexiones tempranas en torno a la deshumanización de la naturaleza, como plantea Andrea Christian Bertino, y en torno a la música, como muestra Maria João Mayer Branco. El segundo capítulo explora la idea de continuidad de instinto-lenguaje. Nietzsche, tal y como señala Patrik Wotling, cambia radicalmente la tradicional aproximación al lenguaje, mostrando cómo éste es un derivado de los instintos, y por ello debe ser considerado como un continuo. La crítica nietzscheana del lenguaje nos conduce inevitablemente a la base desde donde emergen, los instintos, ya sea en textos como *Más allá del Bien y del mal*, como trata João Constâncio, o en aforismos que habitualmente han sido rechazados, como los que analiza Chiara Piazzesi

El tercer capítulo examina el significado de la disolución de dicha oposición instinto-lenguaje y las consecuencias que conllevan para la filosofía nietzscheana en *Más allá del Bien y del Mal* y el libro quinto de la *Gaya Ciencia*. Desde esta nueva perspectiva, Scarlett Marton

explora el concepto de filosofía subrayando su aspecto experimental, el cual es llevado a cabo por una forma instintiva de vida; Werner Stegmaier, por su parte, plantea las nuevas necesidades que se pueden derivar, tales como instintos saludables. El cuarto capítulo también se ocupa de las consecuencias implícitas en esa disolución, pero centrándose en el resultado que esto tendrá en su crítica de la moralidad y en su afirmación de la vida. Si asumimos la disolución expuesta por Nietzsche es necesario redefinir los objetivos de la filosofía, así como propiciar una vuelta a lo fisiológico. Probablemente uno de los objetivos más significativos derivados de esta disolución instinto-lenguaje es el de la *gran salud*, analizado por Marta Faustino. Esto es, Nietzsche promueve la filosofía en términos de salud, en contraposición a la tradicional búsqueda de verdades absolutas. El filósofo es inseparable de sus instintos y necesidades, y por ello, expone André Muniz Garcia, toda moralidad está promoviendo preservar un particular tipo de vida. Esta instintiva afirmación de la vida se puede rastrear desde sus inicios en *El nacimiento de la tragedia*, ya sea como expresión dionisiaca de lo cómico, como expone Katya Hay, o como resultado de la experiencia de lo trágico, como Maria Filomena Molder pone de relieve. Uno nunca puede expresar la intoxicación dionisiaca de los sentidos desde los límites del lenguaje.

2. El otro libro que queremos reseñar dentro de este contexto es *As the Spider Spins*. Este volumen, cuyo título hace referencia a una de las metáforas de mayor trascendencia empleadas por Nietzsche, recoge un conjunto de diversas y valiosas interpretaciones sobre el lenguaje. Mediante dicha metáfora, Nietzsche puso de relieve cómo los hábitos de nuestros sentidos han ido entretejiendo mentiras, representaciones que, aunque han sido producidas por nosotros, tales como espacio y tiempo, las consideramos como reales. Nos hallamos inmersos dentro de esta red que nos impide ir más allá de ella. Así, nuestro lenguaje y juicios, verdades y conocimiento, no son más que despliegues de esas redes entretejidas por nosotros mismos. Si bien, Nietzsche utiliza esta metáfora para otras muchas referencias críticas, quizás destaca, cuando la utiliza para denominar arañas a los grandes filósofos, aquellos cerebros enfermos por esas telarañas entretejidas. Estos se han limitado a explorar la gramática metafísica encarnada en nuestro lenguaje. En este sentido, este volumen se ocupa del proyecto creativo de Nietzsche, aquel que implica la creación de nuevos usos del lenguaje. Pretende ofrecer nuevas interpretaciones sobre el lenguaje en cuanto que impulso creador, porque, como Nietzsche bosqueja, la filosofía no esta condenada a errar, sino que debe a atreverse a crear nuevos valores y conceptos.

El contenido de este volumen también se agrupa en torno a cuatro capítulos o temas: el primero de ellos se ocupa del lenguaje como metáfora, ampliando y renovando los significados tradicionalmente atribuidos, y analizando los límites del lenguaje. Partiendo del mismo texto, *Sobre y verdad y mentira en sentido extramoral*, los autores retroceden a los primeros escritos de Nietzsche para sugerir diferentes interpretaciones. Céline Denat se ocupa de la aceptación nietzscheana de las limitaciones del lenguaje para acceder a la cosa en sí misma. La cosa no puede llegar a ser algo dado como conocimiento o verdad, por ello no existe un discurso verdadero o absoluto. Luis Sousa se detiene en el concepto nietzscheano de lenguaje como metáfora para reclamar que se trata de una radicalización del idealismo de Schopenhauer. Por su parte, Luis Enrique de Santiago Guervós expone cómo ese lenguaje metafórico presenta la estética como una especie de fundamento de todo pensamiento. Siguiendo el hilo conductor del cuerpo, sugiere cómo mediante éste y la metáfora, usando la multiplicidad de impulsos y afectos, interpretamos la realidad en un sentido estético. El segundo capítulo se ocupa de la dimensión moral y emocional del lenguaje humano desde diferentes enfoques de análisis. Así, Christian Bertino realiza un estudio comparativo de los diferentes modos en los que Nietzsche, Humboldt y Levinas ven el lenguaje y la cuestión de la autonomía moral de los individuos. Tom Bailey, por su parte, interpreta la filosofía política nietzscheana como una reformulación de las concepciones kantianas de autonomía y comunidad, exponiendo cómo Nietzsche no deja atrás los problemas modernos, sino que provee una compleja respuesta para los mismos. Nietzsche se propuso cambiar nuestras evaluaciones y liberar nuestras experiencias emocionales de la moralidad tradicional, ya que ésta presentaba su discurso escindido de las emociones. Desde este contexto Chiara Piazzesi desarrolla como no se puede plantear una descripción científica de lo que nuestras evaluaciones y experiencias emocionales «realmente son».

El tercer capítulo reúne cuatro ensayos que tratan desde diferentes orientaciones el problema del lenguaje desde la auto-expresión y la consciencia. Jaanus Sooväli analiza el estatus de la palabra “yo” en los escritos de Nietzsche, proponiéndolo como antecedente de la crítica derridiana a la concepción husserliana del yo. Luca Lupo interpreta el aforismo de *Aurora* en el que Nietzsche presenta el ámbito inconsciente de los impulsos e instintos como un texto y la consciencia y el lenguaje como un comentario. Según éste cuando vivimos una experiencia, creamos contenidos, desde nuestros juicios instintivos e intelectuales nuestro organismo crea, significa la actividad. Así el medio no es más que aquello que fabrica el organismo mediante los significados de dicha actividad. João Constâncio, en cambio, pone de relieve la dimensión social del lenguaje. Esto es, aunque la consciencia implica conceptualización, intencionalidad y autorreflexividad, esta sólo puede surgir desde un espacio social y lingüístico. El lenguaje no es un discurso solitario o aislado. En este sentido, el proyecto nietzscheano de crear un nuevo lenguaje es parte de ese plan consistente en la liberación de los malos hábitos. La consciencia intelectual nietzscheana reconoce que todo es una máscara, es apariencia, de ahí la imperante necesidad de la función creativa. Por ello, tal y como Maria João Mayer Branco enfatiza, la crítica nietzscheana del lenguaje va de la mano de un elogio al mismo. El cuarto y último capítulo trata el lenguaje y la expresión del sí mismo desde diferentes perspectivas. Por un lado, Bartholomew Ryan presenta el uso representativo de una de las metáforas favoritas de Nietzsche, la estrella. El autor analiza dos de las concepciones nietzscheanas claves que representa dicha metáfora: la fuerza creativa y el reconocimiento del caos. Por otro lado, Maria Cristina Fornari revisa la lectura retrospectiva que el propio Nietzsche realizó de su propia obra en sus cartas. Dicha lectura es sumamente importante, no sólo porque da coherencia a su pensamiento, sino porque implica la propia reinterpretación de su tarea, buscar nuevas máscaras de autoexpresión, nuevas fórmulas por las que expresar no sólo ideas filosóficas sino las experiencias vitales donde éstas tienen origen.

En general, ambos volúmenes presentan un gran interés para el estudio de Nietzsche en la medida en que aborda su reflexión del lenguaje desde un enfoque diverso y complementario. Podemos decir, pues, que estamos ante una única obra, repartida en dos volúmenes, en la que se presentan al lector nuevos horizontes para pensar y afrontar los problemas relativos al lenguaje en particular, en relación con la filosofía nietzscheana en general. Además, estas obras ofrecen un análisis detenido en aspectos fundamentales y otros no tan conocidos que invitarán a una interesante reflexión de la filosofía nietzscheana desde un enfoque actual. Por todo ello, la lectura de estos estudios puede ser de sumo provecho no sólo para los especialistas en la materia, también para lectores interesados en una aproximación diversa, pero a su vez concisa del tema.

Gloria Luque Moya  
Universidad de Málaga

D'Iorio, Paolo, *Le voyage de Nietzsche a Sorrente. Genèse de la philosophie de l'esprit libre*. Paris: CNRS Editions, 2012, 245 pp. ISBN: 978-2-271-07457-7

«El viaje a Sorrento no es solamente el primer gran viaje de Nietzsche al extranjero, su primer gran viaje al Sur, sino la verdadera ruptura en su vida y en el desarrollo de su filosofía» (p.11). Con estas palabras, que marcan la hoja de ruta de esta interesante obra, Paolo D'Iorio revive paso a paso un viaje cargado de simbolismos y en el que tienen lugar importantes acontecimientos y transformaciones en la evolución del pensamiento de Nietzsche. Con un estilo ágil nos explica pormenorizadamente uno de los momentos esenciales en la vida de Nietzsche: la ruptura intelectual que supuso la publicación de *Humano demasiado humano*, con todas las consecuencias que ello implica en la valoración global de su obra. Y con un método filológico riguroso el autor va contextualizando y construyendo las preguntas y respuestas de los problemas que plantea este giro de Nietzsche, que tiene como trasfondo simbólico este viaje

hacia el Sur, Sorrento, que lo alejaba definitivamente de la gravedad y falta de ligereza del Norte e iba a hacer madurar una crisis. Todo ello ya nos permite dilucidar que el presente ensayo no es una simple crónica de viaje, como se puede deducir ingenuamente del título del libro, sino que hay que acentuar el subtítulo: «génesis de la filosofía del espíritu libre». En esto reside fundamentalmente el valor y el interés de la obra de Paolo D'Iorio, la descripción de la génesis de un giro en la filosofía de Nietzsche en el que intervienen múltiples factores. Entre otros, por ejemplo, uno de los episodios más dramáticos de la vida de Nietzsche, su ruptura sentimental con la familia Wagner, que comienza a perfilarse aquí; y en segundo lugar, la redacción y elaboración del conjunto de aforismos que darán lugar a su obra rupturista *Humano, demasiado humano*, dedicada a Voltaire y exponente del «espíritu libre». Para dar una clara respuesta a estas circunstancias, Paolo D'Iorio, con gran acierto, ha sabido analizar con profundidad la trama de este cambio radical, centrándose en los llamados *Sorrentiner Papiere* («papeles sorrentinos», cuadernillo conservado en el Archivo de Weimar), aportando una abundante documentación de testimonios directos de la época, y analizando minuciosamente aquellos hitos más relevantes de aquella estancia, aparentemente jocosa, en Sorrento y alrededores. Entre los numerosos documentos que aporta este libro tienen especial relevancia los testimonios de los testigos directos de aquel viaje, a través de los cuales en su correspondencia podemos valorar mejor el espíritu de Nietzsche en aquellos momentos y sus nuevas ideas. Así por ejemplo, se incluye correspondencia de Isabelle von der Pahlen, Paul Rée, Albert Brenner, Reinhart von Seydlitz, y sobre todo los comentarios de su anfitriona y amiga Walwida von Meysenbug. Todos ellos nos permiten revivir la gestación de este giro o cambio de dirección respecto a su etapa anterior.

Después del primer Festival de Bayreuth, agosto de 1876, Nietzsche deja de creer en la posibilidad de una regeneración de la cultura alemana a través de los ideales culturales wagnerianos. Por otra parte los Wagner, decepcionados por los resultados del Festival se reponen en el Hotel Victoria de Sorrento, al mismo tiempo que en Villa Rubinacci coinciden F. Nietzsche, Malwida von Meysenbug, Paul Rée, «el incomparable» y el estudiante Albert Brenner, alumno de Nietzsche en Basilea. En el libro se van alternando el testimonio de los otros y la voz de Nietzsche en sus notas de los cuadernos y en sus obras, sobre todo el Zarathustra. Una simbiosis muy viva, en la que no solo se palpan las sensaciones de todos los que participan en este viaje, sino donde se va poco a poco desentrañando el nuevo pensamiento filosófico de Nietzsche que surgía entre los paseos, a la sombra de los árboles y de cara al mar. Y en este sentido el autor construye la trama con gran habilidad de manera que el lector pueda comprender con claridad los distintos movimientos que desembocarían en su obra rupturista de *Humano demasiado humano*, y apreciar ya de una manera nítida cómo su filosofía se iba confundiendo como experiencia vital con su propia biografía, o en otras palabras, cómo su obra y su vida se fundían en una misma expresión.

Uno de los capítulos más interesantes de este libro es el que narra el encuentro de Nietzsche con los Wagner, el último encuentro, y simbólicamente la despedida definitiva. Para entonces Nietzsche había dejado ya de creer, después de la experiencia del festival de Bayreuth en una regeneración de la cultura alemana a través del mito wagneriano. El autor nos proporciona algunas claves para comprender el conflicto intelectual y los motivos de la ruptura, aduciendo los testimonios de Cosima Wagner en su correspondencia y en sus *Diarios*. Aclara con acierto algunos malentendidos en relación a la ruptura, como la interpretación de lo que Nietzsche llamó la «ofensa mortal», que le había infligido Wagner, no en clave de acusación de onanismo, sino como insulto personal a la lenta vuelta al cristianismo del que había sido un revolucionario y su mentor. En este contexto juega un papel importante su amigo Paul Rée, judío. La osadía de Nietzsche de presentar a Richard Wagner y a Cosima a su amigo le sacó de su casilla. Aquello fue un insulto para los que habían sido el azote de los judíos, y para quienes pensaban que los judíos se habían apoderado del arte alemán para aniquilarlo. Paolo D'Iorio aprovecha también los recuerdos de Nietzsche sobre Tribschen, a la que llamaba la «isla de los bienaventurados», para revelarnos el carácter simbólico que tuvo para él una isla como la de Ischia, frente a Sorrento, modelo de las islas de los bienaventurados habitadas por espíritus libres (p. 156).

El último y sugerente capítulo titulado «Las campanas de Génova y las epifanías de Nietzsche» se dedica una vez más a narrar el viaje de vuelta de Sorrento a Génova, pero también

aquellos momentos relevantes, o «epifanías», que llenan de sentido y simbolismo esos acontecimientos. Paolo D'Iorio explora los diferentes aspectos que conforman aquella experiencia intelectual que sobrevino a Nietzsche al escuchar el sonido de las campanas de una torre de iglesia de Génova. En un instante los recuerdos del hijo del pastor, la erudición del filólogo y la reflexión se habían fundido en una experiencia intelectual que lo había conmovido profundamente. El simbolismo de la campana se convierte aquí en objeto de análisis en la obra de Nietzsche, y se busca el significado «epifánico» de este acontecimiento en los tres niveles semánticos de esta iluminación: biográfico, literario y filosófico. En un segundo momento atenderá al desarrollo y adiciones del sentido de esta epifanía a través de la continua aparición en sus obras. Así pues, se analizan tanto los ecos semánticos de estas imágenes, como las referencias intertextuales e intratextuales de las mismas. Esto le permite al autor generalizar el sentido de las «epifanías filosóficas» nietzscheanas para elevarlo a instrumento metodológico y heurístico en relación al nuevo escenario cognitivo que se estaba preparando en la filosofía de Nietzsche. Estas epifanías, por otro lado, pueden también ayudarnos a descubrir los movimientos subterráneos del pensamiento de Nietzsche y a comprender los cambios profundos que tienen lugar. Seguir las huellas de estas epifanías nos permite, por otra parte, reconstruir la génesis del texto nietzscheano y comprender mejor la evolución de su filosofía, la importancia de ciertos conceptos fundamentales publicados bajo la forma de puros conceptos filosóficos (p. 177).

Hay, sin embargo, en este ensayo un aspecto importante en las argumentaciones de Paolo D'Iorio, que puede ser controvertido. Siguiendo en cierta medida las pautas de la escuela italiana, especialmente Montinari, se hace mucho hincapié en esta nueva etapa, la del «espíritu libre», o llamada también positivista, que Nietzsche inaugura. Puede ser que sean discutibles algunas observaciones al respecto, como por ejemplo interpretar de una manera radical la nota de Nietzsche de aquella época en la que confesaba: «he abandonado las posiciones metafísico-estéticas que dominan allí [en su obra anterior] esencialmente: son agradables, pero insostenibles» (FP II 1876, 23[159]). Parece que el autor partiendo de este texto le lleva a afirmar «que la filosofía de Nietzsche no comienza con la metafísica del arte de *El nacimiento de la tragedia*, bajo el influjo de Schopenhauer y Wagner, sino con el elogio de Demócrito, un esbozo de ensayo contra la teleología y una crítica implacable de la metafísica de Schopenhauer». Para él sería necesario poner entre paréntesis la fase wagneriana (p. 89) y establecer una continuidad entre las primeras reflexiones de los escritos de juventud y la filosofía del espíritu libre de *Humano demasiado humano*. ¿No es una tesis demasiado arriesgada? Es cierto que se da una ruptura, pero no es un corte «epistemológico» radical. Como también es verdad que se libera del lastre de «algunas» de las teorías de Wagner y Schopenhauer. El hecho de que su filosofía se abra al pensamiento de la modernidad, a la historia y a la ciencia, no significa que no haya que tener en cuenta sus ideas de la época de Basilea que son el germen de su evolución posterior y determinan su camino del pensar. Como el propio autor dice, las reflexiones subterráneas que están presentes en sus cuadernos de notas, y en las alusiones o insinuaciones de *El nacimiento de la tragedia* y de las *Consideraciones intempestivas*, se «desarrollan y complementan con las nuevas ideas que se depositaban día a día en sus cuadernos», gracias a la lectura de nuevos libros y a las conversaciones con Paul Rée y con el pequeño círculo de amigos de la villa Rubinacci.

Estamos pues ante un libro que tiene gran interés para conocer mejor los entresijos del «giro» de la filosofía de Nietzsche a partir de 1876. Con rigor filológico, agradable lectura y documentos de gran interés invita a los lectores a acompañar al autor en el análisis y en este balance de la génesis de la filosofía del «espíritu libre» que abre expectativas nuevas en el pensamiento de Nietzsche.

Luis Enrique de Santiago Guervós  
Universidad de Málaga

Fernández García, Eugenio (ed.): *Nietzsche y lo trágico*. Madrid: Trotta, 2012, 230 pp. ISBN: 978-84-9879-349-9

Por mano de la viuda y los hijos de nuestro compañero Eugenio, profesor tristemente desaparecido de la Facultad de Filosofía de la UCM, nos enteramos, en la dedicatoria a su recuerdo de este volumen colectivo, de que se trataría con él del fruto de un Seminario «vivido con pasión», la misma que le habría llevado a dedicar buena parte de su existencia filosofante a la investigación y discusión de las obras de Spinoza y Freud. (Por eso resulta chocante leer en el comienzo del último de los trabajos aquí recogidos, por ejemplo, que la cuestión que ha convocado a los autores es la Hermenéutica y Genealogía, y no la Tragedia).

Eugenio Fernández quiere dejar a un lado al Nietzsche sofista, el seductor del efectismo destructivo, algo así leemos, para centrarse con su trabajo en la que sería clave de todo su pensamiento, la «Pasión de verdad» precisamente. Su tratamiento de la subversión nietzscheana del concepto metafísico de verdad que se halla en el sentido constitutivo de nuestra cultura le da ocasión al profesor complutense de organizar el pensamiento de Nietzsche de un modo que al lector se le antoja satisfactorio, o por lo menos ilustrativo. Mostrando el dominio de la bibliografía que podríamos llamar clásica, pero pecando a ratos de una excesiva acumulación de citas y alusiones textuales.

El conjunto de aportaciones que aquí presuntamente se disponen en torno a la cuestión «Nietzsche y lo trágico» lo podemos dividir en dos grupos, dependiendo si sus autores se encuentran más o menos próximos en sus intereses filosóficos a lo que denominamos *Nietzsche Forschung*. De este modo, Mariano Álvarez Gómez analizando limpiamente *Antígona*; Felipe Martínez Marzoa presentando una más que inquietante indicación de que la tragedia ática combinaría tipos de estrofa propiamente inconciliables; pero también Ramón Valls ilustrándonos acerca de la interesante diferencia entre lo trágico hegeliano y lo trágico nietzscheano; o José Luís Villacañas esgrimiendo a su vez la tragedia moderna, o cristianizada al estilo de Kierkegaard, en su condena de la *hybris* de la subjetividad devenida omnipotente, que ya se sabe es madre de todos los vicios; o incluso en menor medida Vincenzo Vitiello, leyendo lo trágico nietzscheano contra Heidegger y en línea con lo sagrado de María Zambrano en *El hombre y lo divino*; todos ellos nos ofrecen diversas interpretaciones que compartirán nada o muy poco con la peculiar tragicidad dionisiaca, o que incluso arremeterán contra ella.

El otro grupo nos permite tomar contacto, en cambio, con lecturas nietzscheanas, las que valoran este pensar con los criterios que él mismo genera, lecturas internas. Este grupo de aportaciones empieza con los espléndidos trabajos de Remedios Ávila y Manuel Barrios. Ella nos expone el pensamiento nietzscheano sobre la piedad, algo también de acentos muy zambranianos, pero sobre todo nos muestra con mano maestra cómo lo trágico nietzscheano se encaminaría propiamente a la santificación de la risa, todo el trecho que lleva de *La visión dionisiaca del mundo* al *Zaratustra*. Él, centrándose en el Nietzsche de *Humano demasiado humano* cargará contra todos los que nos están explicando en nuestros días por qué no son nietzscheanos desde la denuncia de la estetización de la política, o sea, el fascismo, más o menos. En la importante reflexión de Barrios podemos encontrar sin duda claves hermenéuticas capitales para el conjunto del pensar nietzscheano.

Joan Llinares aporta un hercúleo trabajo de lectura profunda de la recepción, asimilación y en último término crítica del pensamiento nietzscheano por parte de Thomas Mann, nada más y nada menos, mostrando cómo el genial escritor iba a hacer de Nietzsche, o mejor dicho, de su amor por él, la medida semiinconsciente de sus apreciaciones vitales y culturales, pero también poniendo de manifiesto hasta qué punto llegamos a comprender al filósofo considerando la apropiación crítica que de él hizo el escritor. Y la pareja que le sirve a Diego Sánchez Meca para adentrarnos en lo trágico nietzscheano es Wagner, por mediación de su intento de contestar a dos preguntas decisivas, por qué Nietzsche casi llegó a idolatrar la música wagneriana, y por qué iba a romper casi cruelmente con ella.

Los dos últimos artículos nos permiten ir directamente a lo esencial, el de Luís de Santiago Guervós al concepto de juego en Nietzsche, y el de Juan Luís Vermal al concepto nietzscheano de verdad (o de no-verdad), expuesto una vez más pero desde otra perspectiva. Ambas

contribuciones están pidiendo continuar la investigación, y eso al lector le va a quedar perfectamente claro. Y continuarla no solo en la línea hermenéutica, sino simplemente conceptual, para empezar, analítica. Porque el juego y la verdad (no-verdad), o sea, la «razón lúdica» y la «transformación crítica de la metafísica», a partir del filósofo alemán, nos abrirían el terreno en el que se alcanza, para decirlo en las palabras y en el entender de Vermal, «el punto extremo del pensamiento nietzscheano» (p. 225). Para entenderlo sin retroceder envenenado por él, el pensamiento-Nietzsche en toda su extremosidad, se haría en efecto necesario saber de qué estamos hablando cuando nos referimos al juego y a la verdad, el juego de la verdad, la verdad del juego, como a la paradójica sustancia de la historia de Occidente, por lo menos a partir de Heráclito. O bien, decidirse a pensar a fondo, como hace Luís de Santiago, la verdad (no-verdad) de que la cifra de la existencia no es en absoluto moral, sino estética.

Mariano Rodríguez González  
Universidad Complutense

Schmidt, Jochen, *Kommentar zu Nietzsches Die Geburt der Tragödie*. Nietzsche-Kommentar I. Editado por la Heidelberger Akademie der Wissenschaften. Berlin/Boston: Walter de Gruyter, 2012, 456 pp. ISBN 978-3-11-028692-2

La *Heidelberger Akademie der Wissenschaften* ha emprendido el primer comentario crítico e histórico de la obra de Friedrich Nietzsche. Aunque Nietzsche es uno de los más influyentes pensadores de la edad moderna, hasta ahora no se había publicado ningún comentario general de su obra que contemple todo el espectro de contextos filosóficos, históricos y contextos literarios y fuentes que informen de sus escritos. Este comentario sobre las obras de Nietzsche quiere ser una ayuda significativa para la investigación futura sobre su pensamiento. El proyecto de la presente edición tiene previsto finalizar su publicación en el año 2023. El primer volumen de esta obra se presenta como el primero de los 6 que aparecerán sucesivamente sobre los comentarios de la obra publicada y autorizada, un comentario científico global, al que se añadirá un séptimo volumen de índices y referencias. La pretensión de los editores es poner de relieve los presupuestos y contextos filosóficos así como los presupuestos literarios e históricos. Así por ejemplo, explicitar la filología clásica a la que Nietzsche recurre contantemente, o la Biblia que dejó profundas huellas en sus escritos, o la influencia de la filosofía y literatura alemanas en su obra. O ver cómo la moralística francesa está presente en la aforística nietzscheana, o cómo la ilustración francesa, la concepción del «espíritu libre», sus orientaciones sobre diagnosis de la *decadence* en los exponentes de la entonces vida cultural francesa también tienen su reflejo en sus escritos. Por no hablar de las corrientes positivistas, utilitaristas e historicistas del siglo XIX o de sus referentes más inmediatos, como Schopenhauer, Wagner o Darwin. Tampoco hay que olvidar los resultados de la ciencia natural, de la medicina y la psicología de su tiempo, a través de los cuales trató de fundamentar sus ideas filosóficas en un marco ausente de cualquier huella metafísica. Así mismo, en estos comentarios también se busca seguir el hilo de la historia efectual (*Wirkungsgeschichte*).

A este primer comentario le acompaña una introducción general sobre los objetivos de esta colección de comentarios, además de las observaciones sobre su utilización. Se incluye el *Ensayo de autocritica*, con dos secciones como en cada uno de los libros: una *Überblickskommentar* y un *Stellenkommentar*, es decir, en un primer momento se hace una valoración general del escrito, en la que se explica su origen, su estructura, y en un segundo momento se analiza el valor de algunos lugares ofreciendo una visión de su «*Wirkungsgeschichte*» (Historia de los efectos en la cadena de interpretaciones) y algunas de las expresiones y proposiciones más significativas. Para todos los escritos se utilizará la misma división. El *Stellenkommentar* está lematizado y comienza con la indicación de la página y la línea que corresponde a la KSA, de la que se sigue el texto en cursiva citado y luego comentado. El comentario de *El nacimiento de la tragedia*, sigue la misma estructura. En el comentario

general se incluyen los siguientes apartados indicadores: Origen e historia de la impresión; fuentes; concepción, estructura y estilo; el significado del escrito sobre la tragedia en la obra general de Nietzsche, y, por último, influencia.

El comentario de los capítulos (*Stellenkommentar*) se lleva cabo según la siguiente estructura: Capítulos 1-10: El nacimiento de la tragedia; capítulos 11-15, ocaso y «muerte» de la tragedia; capítulos 16-25: el «renacimiento de la tragedia» en Richard Wagner. Para poder seguir el comentario es necesario tener delante KSA 1, pues las entradas marginales hacen referencia a la página y a la línea. Por ejemplo, 23,1 *Vorwort an Richard Wagner*]. A modo de indicación el comentario del primer capítulo de *El nacimiento de la tragedia* va desde la página 87 a la 124, en las que se contextualizan las citas de Nietzsche, se hace referencia a las variantes del texto, al trasfondo schopenhaueriano, Plutarco, Leibniz, Schlegel, etc., y un análisis muy pormenorizado sobre las fuentes de las dos fuerzas artísticas Apolo y Dioniso. Los comentarios se enriquecen con referencias a la *Correspondencia* del momento, a las distintas obras publicadas de Nietzsche o a los fragmentos póstumos.

Termina el comentario con una amplia bibliografía en la que en primer lugar se indican las fuentes de Nietzsche, así como las ediciones y obras de sus contemporáneos que pertenecen al contexto. Al final de muchos de los títulos aparecen las siglas NPB (Biblioteca Personal de Nietzsche) y las siglas BUB (Obras que tomó en préstamos de la Biblioteca de la Universidad de Basilea). En la segunda parte de la bibliografía figuran los textos más relevantes de la *Wirkungsgechichte*, de la literatura científica moderna sobre el escrito de la tragedia y sus contextos. Se cierra el comentario con un amplio índice de materias y conceptos.

Es indiscutible el valor de esta nueva obra de los Comentarios sobre la obra de Nietzsche de la editorial Walter de Gruyter, en la medida en que viene a completar los instrumentos necesarios para abordar con precisión y objetividad una lectura de sus escritos. A partir de ahora serán un referente importante para los estudiosos de la obra de Nietzsche, sobre todo como hilo conductor para seguir profundizando en los textos de un filósofo que todavía tiene mucho que decir.

Luis Enrique de Santiago Guervós  
Universidad de Málaga

Stegmaier, Werner, *Nietzsches Befreiung der Philosophie. Kontextuelle Interpretation des V. Buchs der Fröhlichen Wissenschaft*, Berlin/Boston: de Gruyter, 2012, pp. XXI-754 pp. ISBN: 978-3-11-026967-3

La última obra de Werner Stegmaier es el fruto maduro de más de cuarenta años dedicados al estudio de la filosofía y, con más precisión, al pensamiento de Friedrich Nietzsche. Al leer el título de la obra, aquellos que conozcan la trayectoria académica de Stegmaier<sup>1</sup> podrían preguntarse: ¿por qué una interpretación del quinto libro de *La gaya ciencia*? La respuesta, que se encuentra en la larga introducción al comentario de la obra, ha de ser ante todo enmarcada en el contexto más global de la interpretación de la filosofía nietzscheana ofrecida por Stegmaier. Según el estudioso alemán, Nietzsche operaría una liberación de la filosofía (la *Befreiung der Philosophie* del título) de las ilusiones y de las creencias ciegas en las que esta estuvo tanto tiempo enredada. Al perseguir esta tarea, Nietzsche renunciaría a todo tipo de voluntad de sistema y efectuaría lo que Niklas Luhmann definirá más tarde como un «esclarecimiento de la

---

<sup>1</sup> Para aquellos que no le conozcan, es suficiente recordar que Stegmaier es uno de los máximos expertos de la filosofía nietzscheana, actual coeditor de los *Nietzsche-Studien* y de la serie *Monographien und Texten zur Nietzsche-Forschung*



Ilustración [*Abklärung der Aufklärung*]» (p. 4).<sup>2</sup> Consecuencia inevitable de esta liberación de la filosofía sería, en un primer momento, una desorientación absoluta, a la cual Nietzsche opondría, en un segundo momento, la posibilidad de una orientación radicalmente nueva.<sup>3</sup> Es precisamente en el quinto libro de *La gaya ciencia* donde, según Stegmaier, la liberación nietzscheana de la filosofía es operada en su forma más consecuente y donde *La gaya ciencia*, entendida como *Stimmung* del filosofar nietzscheano, llega a su punto más alto. Aquí la filosofía de Nietzsche alcanza «la cumbre de su jovialidad [*Fröhlichkeit*] liberadora», focalizando su atención únicamente en las cuestiones más fundamentales, y su arte aforístico llega a «su plena madurez y su más grande espesor» (p. 61). En este sentido, el quinto libro ofrece «una orientación juiciosa, sobria y serena [*heiter*]» sobre el filosofar nietzscheano, orientación que hoy en día puede ser repensada de manera muy fecunda.

Como ya se puede notar, la intención de Stegmaier es primariamente filosófica. El mismo autor subraya en el prefacio que su obra no quiere presentarse como un mero comentario histórico-filológico, sino que pretende más bien ofrecer una interpretación filosófica del texto nietzscheano (p. VI).<sup>4</sup> Ahora bien, esto no quiere decir en absoluto que Stegmaier rechace *a priori* la tarea filológica. Al contrario, lo que el estudioso alemán define como una «interpretación contextual» es precisamente el resultado de una unión entre filología (la atención al método estilístico) y filosofía (la relevancia del contexto conceptual), forma y contenido, arte y ciencia. Sólo de esta manera, afirma Stegmaier, se puede ser fiel a las mismas intenciones nietzscheanas, es decir, a la manera en que el mismo Nietzsche quería ser leído.<sup>5</sup>

Stegmaier ve en la interpretación contextual el método más apropiado de la *Nietzsche-Forschung* ya que, en conformidad con el mismo perspectivismo nietzscheano, esta metodología no pretende llegar a una verdad última sobre la filosofía de Nietzsche, ni tampoco se acerca a ella como si esta fuera sistemática. Al contrario, según Stegmaier, los aforismos nietzscheanos son unidades autónomas, pero unidades que sólo pueden ser interpretadas y verdaderamente comprendidas en su contexto, pues sólo en relación a las demás unidades su sentido puede ser suficientemente aclarado.<sup>6</sup> Las obras de Nietzsche constituyen una red de aforismos que entre ellos se diferencian y se perspectivizan. En este sentido, cada aforismo ofrece una nueva perspectiva y visión sobre otros aforismos, en un juego que se renueva continuamente y del que deriva la riqueza filosófica de las obras nietzscheanas. A este propósito, y en relación al aforismo 374 del quinto libro, Stegmaier habla de la posibilidad de una «interpretación infinita» (p. 87), pues las interpretaciones están destinadas a permanecer inciertas y temporáneas, nunca definitivas. El proceso interpretativo de las obras nietzscheanas se caracteriza así por parecerse a la orientación que cada individuo adopta en el día a día cotidiano (hecho a la vez de aislamiento y contextualización) y por ser un proceso en movimiento (según Stegmaier, «el libro de aforismos contextual constituye la forma literaria de la temporalidad», p. 12).

---

<sup>2</sup> Cf. W. Stegmaier, «Nietzsches und Luhmanns Aufklärung der Aufklärung. Der Verzicht auf ‚die Vernunft‘», in: R. Reschke (ed.), *Nietzsche – Radikalaufklärer oder radikaler Gegenauflärer?*, Berlin: Akademie Verlag, 2004, pp. 167-178.

<sup>3</sup> Para entender toda la relevancia y centralidad del concepto «orientación» en la filosofía de Stegmaier, cf. W. Stegmaier, *Philosophie der Orientierung*, Berlin: Walter de Gruyter, 2008.

<sup>4</sup> Cf. *ibid.*, p. 78, donde Stegmaier explica que «se trata de una interpretación filosófica del quinto libro de *La gaya ciencia* con vista a las cuestiones fundamentales de la orientación humana que Nietzsche ha planteado, y planteado de forma sorprendentemente novedosa».

<sup>5</sup> En este contexto, Stegmaier redescubre el significado original y profundamente nietzscheano de «interpretación» como esclarecimiento (*Verdeutlichung*) de sentido, que no ha de ser cambiado ni tampoco distorsionado, sino únicamente hecho accesible y transmitido (cf. *ibid.*, p. 76).

<sup>6</sup> El método de la interpretación contextual utilizado por Stegmaier podría ser definido como un proceder por círculos concéntricos: en primer lugar, se presta atención al contexto interno de los aforismos, luego, a los aforismos inmediatamente adyacentes, después, a otros aforismos de la misma obra, posteriormente, a la misma obra y, por último, a la misma filosofía nietzscheana en su totalidad. En este sentido, se procede del contexto interno al contexto externo (cf. *ibid.*, p. 80 y p. 86).

El carácter novedoso de la obra de Stegmaier deriva así, según él mismo escribe, del hecho de que los 40+1 aforismos<sup>7</sup> del quinto libro de *La gaya ciencia* nunca han sido descifrados en su contexto. Ésta es justamente la tarea que Stegmaier se propone, dividiendo el análisis de los aforismos en cuatro secciones temáticas principales, que se ponen como objetivo clarificar y mostrar en acto el proceso nietzscheano de liberación de la filosofía.<sup>8</sup> Cada aforismo del quinto libro es analizado cuidadosamente, tanto desde un punto de vista filosófico-conceptual, como literario-estilístico. Stegmaier presta también atención a las varias versiones previas (*Vorstufen*) de los aforismos y a las fuentes (*Quellen*), demostrando la importancia de ambas a la hora de interpretar el texto nietzscheano, pero a la vez sin limitarse nunca a un mero análisis filológico. El resultado es una obra que ofrece muchísimas claves para interpretar, comprender y poner en su contexto, no sólo los 40+1 aforismos que componen el quinto libro de *La gaya ciencia*, sino la misma filosofía nietzscheana (en su diálogo con la tradición filosófica). No obstante a veces se pueda lamentar una excesiva prolijidad, debida sin duda al conocimiento monumental por parte del autor tanto de la filosofía nietzscheana, como de la bibliografía secundaria. El texto es de agradable lectura y fruición, y puede ser aprovechado tanto por el neófito (pues, como ya se ha hecho notar, el quinto libro es dedicado a las cuestiones más fundamentales de la filosofía de Nietzsche), como por el experto. En suma, por la profundidad y riqueza del análisis filosófico, conceptual y filológico-textual, la obra de Stegmaier está sin duda destinada a ser una sólida referencia para la investigación nietzscheana presente y futura.

Paolo Stellino  
Universidade Nova de Lisboa

Young, Julian, *Friedrich Nietzsche: A Philosophical Biography*, Cambridge: Cambridge University Press, 2010. 649 pp. ISBN: 978-0-521-87117-4.

Especialista de amplio reconocimiento dentro del ámbito anglosajón, Young ha elaborado una biografía minuciosa sobre Friedrich Nietzsche con la intención de proporcionar a los lectores un repaso de la vida y obra del filósofo alemán. Se trata de una enorme labor en la que el autor ha prestado atención a detalles tales como las composiciones musicales de Nietzsche o los esbozos biográficos juveniles. Young incluso se tomó las molestias de visitar Pforta para investigar de cerca las vivencias del joven Nietzsche. Es más, su trabajo es en cierta medida heredero de la notable y voluminosa biografía que escribió Curt Paul Janz, estudioso con quien Young entabló una rica correspondencia para descifrar algunos de los eventos más destacados y problemáticos de la vida de Nietzsche. Por todo ello, esta biografía tiene un indudable interés para estudiosos de cualquier índole, aunque también cabe señalarse que quien se adentre en sus páginas no se encontrará meras oleadas de datos y fechas. Como se señala en el título de la obra, la biografía es de carácter filosófico. Es decir, Young se ha esmerado en trazar un hilo conductor en el cual se vayan entrelazando los diversos conceptos e ideas que va generando la obra de Nietzsche a lo largo de su compleja y, a veces, oscilante trayectoria.

Lo primero que llama la atención es el índice de la biografía: no solamente se sigue un orden cronológico de la vida de Nietzsche, refiriendo los principales momentos de la misma, sino también se dedican capítulos a analizar los libros publicados. Hay, pues, un intento de entretejer la vida y la obra. Y ello con un amplio comentario filosófico a cada una de las secciones y capítulos, donde Young se enfrenta a los textos desde unas coordenadas no ya

---

<sup>7</sup> Stegmaier insiste particularmente sobre el carácter simbólico del §40, cf. *ibid.*, p. 59.

<sup>8</sup> Estos son los títulos de las cuatro partes: I. «Bindungen des Denkens»; II. «Ursprungsfragen zur Auflösung von scheinbar letztem Halt»; III. «Befreiung zu vielfältigen Perspektiven»; IV. «Freiheiten einer künftigen fröhlichen Wissenschaft». Stegmaier subraya que se trata de una distribución que no quiere hacer violencia al texto (*zwanglose Einteilung*, p. 88).

descriptivas, sino críticas. De los 28 capítulos que componen la biografía, prácticamente todos resultan muy esclarecedores. Singular en todo el desarrollo del estudio son los capítulos referidos a *Más allá del bien y del mal* y *La genealogía de la moral*, pues la exposición de Young brinda una lectura integrada de esas dos obras de Nietzsche, una lectura que pone de manifiesto el desequilibrio con el que los investigadores han tratado a ambas, optando casi siempre en favor de la segunda, más que de la primera (p. 459). Otro momento brillante de la biografía es, sin duda, el análisis aislado que se establece con respecto al libro V de *La gaya ciencia*, en el cual se estudia tanto el perspectivismo como el concepto de salud que ahí aparecen. Los comentarios de Young resultan muy sugerentes, especialmente su invitación a pensar el perspectivismo de Nietzsche como un «realismo plural» (p. 440). Si bien hay muchos momentos deslumbrantes, cabe señalarse una carencia en el tratamiento que se hace de las distintas obras: Young muestra una clara subestimación por los prólogos que se añadieron a partir de 1886. Apenas se lanzan un par de comentarios sobre lo poco fiables que resultan a la hora de acometer un estudio preciso de las obras que pretenden introducir (p. 438). Ciertamente que los prólogos no pueden tomarse al pie de la letra para orientar una lectura de los diferentes libros publicados, pero no por ello pierden valor a ojos del estudioso. Todo lo contrario, las relecturas que brinda Nietzsche sirven para tomarle el pulso, para apreciar qué ha cambiado a lo largo de su trayectoria. Pero parece ser que Young pasa por alto el potencial de tales preludios, tan llamativos como polémicos.

Dicho esto sobre la composición general de la obra, es preciso ahondar sobre algunas de las líneas que traza la biografía en el pensamiento de Nietzsche. Uno de los temas en los que más se insiste es la vertiente «comunitaria» que se halla detrás de su filosofía, pues una de las preocupaciones centrales de Nietzsche, desde sus años en Basilea, fue, según Young, el «florecimiento de la comunidad» (p. 549). Una y otra vez, se busca detrás de los planteamientos de Nietzsche la génesis de un pensamiento comunitario, volcado en cómo establecer una sociedad cohesionada bajo una misma dirección. Ya sea el concepto de un «monasterio de espíritus libres» en *Humano, demasiado humano* (pp. 247-249) o el papel de la jerarquía platónica en *Más allá del bien y del mal* (pp. 423-425), Young pretende ofrecer una lectura que trate de ver a Nietzsche, no como un pensador obsesionado con el individuo, sino centrado sobre todo en la comunidad. Ese giro en sus interpretaciones, claro está, le lleva a analizar los componentes políticos que forman parte del filósofo alemán, tema de no poca enjundia.

Ligada a esta discusión sobre el carácter comunitario de la filosofía de Nietzsche, se encuentra otra pieza notable en el desarrollo de toda la biografía. Se trata de la continuada influencia de Wagner, especialmente su noción de *Gesamtkunstwerk*. Young dedica varias secciones exclusivamente al estudio de las ideas de Wagner en torno a los griegos y al arte, señalando la idea de un «arte colectivo» como la clave para entender la compleja articulación de *El nacimiento de la tragedia* y, más adelante, para explicar que el pensamiento supuestamente comunitario de Nietzsche se orienta de acuerdo con ese ideal que el propio Wagner, al presentar su *Parsifal*, traicionó (p. 189). Si bien el joven Nietzsche había tratado de sintonizar las distorsiones que percibía en «el hombre Wagner» y el «ideal wagneriano», intento que culmina con la publicación de la *Consideración IV* (p. 218), a partir de 1878 la ruptura con Wagner no supondrá un abandono de ese ideal de un «arte colectivo» que pueda reunir a toda una comunidad, proporcionando una orientación imprescindible para que no caiga en el desorden la sociedad. A pesar de su distanciamiento con la metafísica de juventud, Young sugiere que Nietzsche seguirá siendo fiel al ideal que halló en Wagner. La originalidad de tal estudio es uno de los puntos fuertes de todo el trabajo.

Finalmente, un tema subterráneo a lo largo de la biografía, pero que hace su aparición explícita en varias ocasiones, es la posición de Nietzsche con respecto a la religión. No ha de perderse de vista el hecho de que Young haya escrito un monográfico titulado *Nietzsche's Philosophy of Religion* (2007), estudio que le valió la atención de numerosos especialistas en todo el mundo. Con todo, la decisión de situar a Nietzsche como un filósofo que simpatiza con algunos elementos religiosos, si bien rechaza y maldice al Cristianismo, recuerda a la postura de Walter Kaufmann. Según Young, el autor de *El anticristo* no era en absoluto un ateo, sino que proporcionaba a la religión un papel fundamental en esa comunidad futura, una comunidad en la que el politeísmo suplantaría al monoteísmo (p. 446). Es más, *Así habló Zaratustra* habría sido

una «obra religiosa» (p. 366). Todo ello se debe a que la religión tiene un rol social básico para toda comunidad en tanto que consolida los valores establecidos, les da suficiente peso como para mantener cohesionados a los miembros. En pocas palabras: la religión preserva los valores de la comunidad. Semejante lectura no deja de ser sugerente, a pesar de dar la sensación de que se está forzando una interpretación suavizada de la polémica que Nietzsche mantuvo con la religión. Queda por verse si el politeísmo griego puede realmente encajarse bajo el rótulo de «religión», o si lo dionisiaco proporciona una experiencia «trascendente» (p. 503).

Estas son solamente algunas de las claves que aparecen a lo largo de esta brillante biografía que seguramente reciba la merecida atención de muchos investigadores, fuera y dentro del ámbito anglosajón. Como cualquier monográfico, siempre hay ciertos puntos de la argumentación que dejan mucho que desear. Siempre hay puntos de desacuerdo. Pero lo cierto es que el estilo inteligente y agudo de Young hace que, incluso en esos escasos momentos de fricción en sus interpretaciones, el lector no se sienta como si tuviera puesta una camisa de fuerza. Ante todo, se trata de una lúcida biografía de Nietzsche cuyo valor estriba en las numerosas reflexiones a las que incita. Sin duda, una biografía a destacar.

Axel Pérez  
Universidad Autónoma de Madrid